



Tiempos peligrosos
Dr. J. Allen Blair
#537

La mayoría sabe que vivimos en tiempos extraordinarios. No recuerdo cuándo, pero antes ni siquiera había que cerrar con llave la puerta de la casa. En los negocios por lo general confiábamos en la gente. La palabra que nos daban era su garantía. Había muchas celdas vacías en las cárceles, y la Biblia era respetada; ¡cuánto han cambiado las cosas!

En 2 Timoteo 3:1 leemos, *«También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos»*. En el *Nuevo Testamento Amplificado* habla de estos tiempos peligrosos de esta manera: *«En los últimos días habrá tiempos peligrosos de gran estrés, y problemas difíciles de tratar y sobrellevar»*. Seguramente no debo informarle que vivimos en tiempos problemáticos y estresantes, difíciles de tratar y sobrellevar. También se habrá dado cuenta de que posiblemente estemos viviendo en los últimos días que la Biblia menciona con tanta frecuencia. En 2 Timoteo 3:12-13, leemos: *«Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados»*. Dios dice que en los postreros tiempos la gente no mejorará, sino irá de mal en peor. La Biblia profetiza persecución, violencia, y derramamiento de sangre. Los últimos días ocurren justo antes de la segunda venida de nuestro Señor.

Además, en 2 Timoteo 3:2-5 el apóstol describe los tiempos peligrosos que mencionó en el versículo uno, diciendo: *«Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella»*. Después el apóstol Pablo implora a los cristianos a no asociarse con personas que cometen tales pecados y males.

Recordemos que les acabo de leer un pasaje en 2 Timoteo 3 que fue escrito hace muchos siglos; sin embargo, este pasaje describe en gran detalle la situación que vivimos hoy en día. La humanidad parece haberse olvidado de todas las restricciones morales y espirituales que hay. Vamos en picada y en breve tocaremos fondo.

El Señor Jesús destaca esta era particular en el sermón del Monte Olivar, en Mateo 24:12, diciendo que *«la maldad se multiplicará»*. ¿Cómo más pudo haberlo dicho? Además dijo que *«el amor de muchos se enfriará»*. Eso quiere decir que hombres, mujeres, y niños, perderán su interés por las cosas de Dios. Estarán completamente ciegos a las verdades espirituales.

Hace varios años hicieron una encuesta de niños de edad preescolar en la ciudad de Chicago, que reveló que el 75% de los jóvenes en esa extensa área metropolitana nunca asistía a la iglesia o a la escuela dominical. Esto se debe más que todo al corazón frío de los padres que ha perdido interés por Dios y la verdad.



He leído declaraciones aterradoras, pero nada me turbó tanto como cuando leí que el 40% de todos los niños que viven en Estados Unidos serán arrestados por crímenes peores que una infracción de tránsito durante su vida. Imagínense. Más del 40% de todos los niños que están vivos ahora serán arrestados por un crimen. Vivimos en tiempos peligrosos. ¿No le parece?

Consideremos también el problema del *hurto en las tiendas* de nuestro país. Puede que el término hurtar sea un eufemismo de robar, pero sigue siendo un mal endémico en nuestro país. Una cadena de supermercados reportó que en solo un año detuvieron a 152,000 compradores por hurto. Esto indica que ahora las pérdidas por hurto en los supermercados alcanza la pasmosa cifra de \$300 millones al año. En los grandes almacenes las cifras son parecidas al igual que en las cadenas de tiendas de variedades, tiendas de descuento, tiendas de ropa, droguerías y ferreterías. Las encuestas indican que entre estos compradores deshonestos, los adolescentes encabezan la lista. En una tienda de Nueva York, de las 6,500 personas que confesaron haber robado, 3,500 eran adolescentes, y la mayoría eran niñas de 14 años de edad. Los mejores cálculos estiman que las pérdidas anuales en Estados Unidos por *hurto de tiendas* son de 500,000 millones de dólares, además del elevado costo de las cortes, los abogados, los honorarios de detectives, y otros gastos.

Antes los criminales casi siempre venían de las zonas más pobres o marginadas, pero ahora también provienen de las familias más acaudaladas. El crimen no parece hacer acepción de personas. Hay personas de todas las edades. Reconocemos que hay muchas otras cosas que caben en la categoría de tiempos peligrosos, como el adulterio, la homosexualidad, la legalización del aborto, la embriaguez, la drogadicción, pero no creo que sea necesario cansarlos con tantos hechos y estadísticas.

La pregunta es: «¿Qué se puede hacer al respecto?». Creo que lo más importante es que todos los que profesamos ser seguidores de Cristo demos testimonio de Él. Sus amigos y vecinos necesitan una respuesta a sus problemas, y la respuesta es Jesucristo. Él es quien puede salvar y transformar vidas. Sabemos que los tiempos peligrosos vienen justo antes de que Cristo regrese a gobernar y reinar en el mundo. Él regresará otra vez, como lo declaran las Escrituras en Zacarías 14:9, «*Y Jehová será rey sobre toda la tierra*».

Amigo, haga algo por Dios: ¡Hábleles a las personas de Jesús! Y si no conoce a Jesús, le insto que venga a Él ahora mismo y le diga, «Jesús, quiero ser salvo», y Él se encontrará con usted.

Glad Tidings, PO Box 18824, Charlotte, NC 28218-0824